

Venerable Pedro Bienvenido Noailles

Sacerdote y Fundador de la Sagrada Familia de Burdeos

Boletín de información
nº 3/2025
27 octubre 2025



Queridos Hermanos y Hermanas de la gran Familia de Pedro-Bienvenido Noailles,

El otoño es el momento en que, al acercarse el 27 de octubre, renovamos nuestra gratitud por el don de la vida y la obra de nuestro Buen Padre. Seguimos caminando en la Iglesia por el camino del jubileo bajo el signo de la ESPERANZA y reflexionamos sobre lo que significa para nosotros, para el mundo, para toda la creación.

Para nosotros, la esperanza sigue estando profundamente arraigada en Dios Solo y en su Amor Encarnado - en Cristo nuestro Señor.

¿En qué basamos nuestra esperanza? Es una pregunta que preocupa cada vez más a personas que, en un mundo en constante evolución, tan lleno de inestabilidad, tratan de encontrar la roca en la que puedan hundir y fijar el ancla de la esperanza.

Esa roca es Dios y su fidelidad. El autor de la Carta a los hebreos lo expresó magníficamente: «Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió» (10, 23). El Buen Padre, por su parte, lo formula así: «El Buen Dios es fiel a sus promesas: Él no os fallará» (Carta a sor C. Grosseval, 1 de julio de 1848).

Nuestra fidelidad debe ser la respuesta a la fidelidad de Dios, y nuestro fundador subrayó su valor en numerosas ocasiones, diciendo en particular: «Ser fiel es perseverar en los afectos o en los deberes, sean cuales sean los sacrificios o los obstáculos que se presenten. Esta virtud tan rara entre los hombres es el testimonio más honorable que el súbdito puede rendir a su príncipe, el amigo a su amigo, la esposa a su esposo» (Textos Seleccionados, N° 357). Por supuesto, estas palabras reflejan el pensamiento y el lenguaje de la época en que vivió el Buen Padre, pero la profundidad de su significado permanece inalterada.

Reflexionemos:

- ¿Hasta qué punto mi esperanza está anclada solo en Dios?
- ¿Soy un apóstol de la esperanza para aquellos que Dios pone en el camino de mi vida?

Queridas hermanas y queridos hermanos:

Hoy me dirijo a ustedes con una petición especial. Cada uno de nosotros tiene sin duda en su vida una experiencia personal de encuentro con nuestro Buen Padre, ya sea en sus textos, a través de sus palabras o quizá en relación con la oración... En la medida de lo posible, os invito a compartir esta experiencia. No se trata de cosas profundamente personales que guardamos en lo más profundo de nuestro corazón, sino de experiencias que podemos y queremos compartir. La acción de Dios en nuestra vida a través del Buen Padre es un signo de la vitalidad de su carisma y también puede ser útil en el proceso de beatificación. Por lo tanto, les ruego que los envíen a la siguiente dirección: mkinga.bartos@sfbint.org

¡Y les doy las gracias de antemano!

Sor M. Kinga, Roma.

El Buen Padre intercede...



Dios Padre nuestro, Tú que pusiste en el corazón de Pedro Bienvenido Noailles el deseo y la gracia de entregarse sin reserva a tu amor y le inspiraste fundar una Familia a imagen de Jesús, María y José haz que vivamos de su mismo espíritu para tu mayor gloria y la extensión de tu Reino.

Danos la alegría de ver glorificado a tu Siervo el Venerable Pedro Bienvenido Noailles y concédenos por su intercesión...

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

... ayer...

Este año se cumple el centenario de un acontecimiento especial que sin duda puede calificarse de milagro.

El 8 de julio de 1925, en Aurice, en las Landas, Francia, los dos pies de una joven, Germaine Ducourneau, fueron cortados por una segadora:

Ella misma lo describe así: «El 8 de julio de 1925, en plena siega del trigo, en presencia de numerosos segadores, tuve la desgracia de caer sobre la cuchilla de la segadora tirada por bueyes. Recién afilada, me cortó los pies y me los separó casi por completo a la altura del tobillo».

Los testimonios de los médicos ofrecen una imagen aún más impactante y, desde el punto de vista humano, desesperanzadora:

«... un corte con tijeras en ambos tendones de Aquiles provocaría la caída de ambos pies. Retiramos del pie derecho, en particular, cinco o seis rodajas de hueso comparables a rodajas de salchicha... La paciente estaba completamente desangrada». (Dr. Fournier)

«Los pies parecían estar sujetos únicamente por el tendón de Aquiles. Ambos talones estaban seccionados en varios trozos. Una hemorragia abundante había agravado considerablemente el estado de la paciente. Nos pareció que era necesaria

una transfusión de sangre. También pensamos que sería necesario amputar ambos pies... El estado era extraordinariamente grave». (Dr. Dutoya)

La enfermera testificó:

«Amputados los dos pies, nervios, venas, arterias; los huesos estaban cortados en rodajas, solo el tendón de Aquiles sostenía los pobres pies... no tenía suficiente sangre para alimentar el corazón... El tétanos era muy temible, así como la gangrena, debido a la suciedad en la que se encontraba la herida, llena de tierra, briznas de hierba y trozos de ropa».

Una hermana de la Sagrada Familia, que era enfermera de la paciente, colocó las reliquias del Buen Padre sobre sus pies y las hermanas comenzaron una novena.

En la noche del 8 al 9 de julio, el estado de la enferma mejoró repentinamente hasta tal punto que los médicos consideraron innecesario realizar una transfusión de sangre. Además, aunque en aquella época no existían los antibióticos, ¡no se produjo ninguna infección!

El 29 de agosto, la Sra. Germaine Ducourneau salió del hospital por su propio pie... La curación fue rápida, completa y definitiva.

Recemos a Dios para que, a la luz de las investigaciones actuales, este milagro pueda ser reconocido y confirmado y abra el camino a la beatificación de nuestro Padre Fundador.

...y hoy...

Agradecimiento por la intercesión del Buen Padre en las siguientes peticiones:

- por el retorno a la fe y a la comunión con la Iglesia
- por la salud del alma y del cuerpo de un joven
- por la fidelidad conyugal

También, una petición renovada para que nos envíe signos de las gracias recibidas (correo electrónico más abajo):

Site Web:

www.saintefamillebordeaux.org

Secretariat de la Cause:

secgen@sfbint.org

Suore della Santa Famiglia di
Bordeaux

Via dei Casali Santovetti, 58
00165 ROMA (Italia)